



Fernando P. Gómez destaca la gestión de la seguridad de los trabajadores como clave del éxito del sector en esta crisis. / PROEXPORT

FERNANDO P. GÓMEZ / Director general de Proexport

## “Nuestra prioridad ha sido cumplir con la misión de abastecer a la población”

► RAQUEL FUERTES. REDACCIÓN.

Conversamos con Fernando P. Gómez sobre la situación actual del campo murciano en estos momentos especialmente complicados para el país y cuando el papel del agro español ha puesto de manifiesto su relevancia. En medio de una jornada de trabajo frenética, como suelen serlo todas en el sector, y más ahora, entre videoconferencias y llamadas, Fernando P. Gómez se muestra moderadamente optimista: “Yo quiero ser positivo. Las cosas hay que verlas con perspectiva. El campo español, en general, y el murciano, en particular, ha mantenido la actividad desde el comienzo de la crisis con enorme responsabilidad, compromiso social y profesionalidad”. Por supuesto, no todo está siendo fácil y se ha tenido que recurrir a las administraciones para seguir trabajando “con normalidad”, pero el sector es plenamente consciente de que hay otros sectores productivos que lo están pasando mal y que también hay que apoyarlos.

Desde que se calificó por real decreto la actividad agraria como “esencial con la misión fundamental de garantizar el abastecimiento alimentario de la población” el director general de Proexport considera que “hemos estado a la altura de las circunstancias y confío en que, de aquí en adelante, va a ser más fácil para nosotros. Salvo que haya un repunte de los contagios que esperamos que no se produzca. El sector se ha adaptado muy rápidamente y ha sido proactivo. Nos hemos adelantado a la hora de establecer medidas de protección y control y hemos pasado de tener trazabilidad de los productos del campo a la mesa a hacer lo necesario para tener trazabilidad de nuestros trabajadores con el fin de protegerlos y generar un clima de confianza que permita realizar el trabajo con la mayor normalidad posible”.

■ TRABAJADORES

Porque sobre cómo ha reaccionado el sector, Fernando P. Gómez apunta que está haciendo “un máster en gestión de crisis que, además, va a aprobar con muy buena nota. Nuestra principal prioridad pasó a ser la seguridad de los trabajadores y por eso creo que está saliendo todo bien. El empresario agricultor

ha sido muy responsable a la hora de darle al trabajador todo lo necesario para trabajar en condiciones de absoluta protección, tranquilidad y confianza”.

Proexport ha publicado en su web un protocolo para garantizar la seguridad en todo el proceso, incluyendo información y vídeos demostrativos para explicar cómo actuar. Dejan así accesible “para todo el sector el trabajo que hemos hecho de compilación de medidas y de propuestas para que no hubiera casos ni dentro ni fuera de Proexport. Y el resultado ha sido muy positivo”.

Esta situación anómala también influye en la producción, tanto en los costes como en la disponibilidad de mano de obra como hemos visto en múltiples noticias en las últimas semanas. En Murcia, sin embargo, parece que la situación es diferente en el aspecto de déficit de mano de obra: “Nosotros vivimos este problema de una forma mucho más puntual que en otras zonas. De hecho, vemos que sigue una curva similar a la de propagación del virus: una campana de Gauss. Al principio del confinamiento se produjo de forma inmediata un problema de absentismo de un 20-25%. Estimamos que un 10% era inevitable y el resto es inducido porque si los niños se quedan en casa tiene que quedarse con ellos el padre o la madre. También hubo algo de miedo de la gente a acudir al trabajo y se unieron las condiciones favorables que se dieron para coger una baja por accidente. Pero, después, cuando pasó un tiempo suficiente de confinamiento y se vio que no había tanto riesgo de contagio, los trabajadores se están reincorporando y hemos visto que el absentismo se ha reducido. Además, los trabajadores de la Región de Murcia, sean nacionales o extranjeros, viven aquí. No ocurre como en otras zonas que dependen del trasiego de temporeros extranjeros como en Huelva o Llerida”.

Pero queda el problema del transporte en condiciones seguras y según marca la nueva normativa es un inconveniente que Murcia comparte con el resto de zonas productoras: “hicimos un llamamiento para que se dieran más facilidades con el transporte y las medidas que ha tomado el Gobierno creemos que pueden ayudar”.

■ COSTES

Lo que sí ha sido inevitable es el incremento de costes: “hay diversos tipos de costes que han subido relacionados con el COVID-19: los costes de las medidas (EPis, mascarillas), los costes indirectos (horas productivas perdidas por hacer entradas y salidas escalonadas, turnos, distancias de seguridad), los costes de transporte de los trabajadores se han multiplicado por cuatro o por cinco (desde el principio hemos tenido que ocupar solo un tercio de los asientos) y luego están los costes del transporte internacional y nacional. Al pararse la actividad económica las importaciones de todos los sectores han caído en picado y muchos de los retornos que tenemos en nuestros camiones vuelven vacíos o semivacíos. Nos encontramos con costes de entre 1.000 y 1.400 euros por camión. Es mucho, pero lo hemos asumido también. Porque nuestra prioridad ha sido cumplir con la misión de abastecer a la población”.

Esos costes “hay que trasladarlos al producto. No hay otra salida si queremos evitar la ruina del sector. Se habla con la distribución para que sean conscientes de que hay unos sobrecostes en la producción que hemos de trasladar. Lo que hemos

de conseguir en toda la cadena de suministro es que el producto esté disponible y a un precio que permita fluidez de consumo”.

■ CONSUMO

El consumidor en estos momentos “está concienciado de la necesidad de consumir productos saludables. Y en el top de productos saludables aparecen las frutas y hortalizas donde estamos viendo incrementos de consumo en abril de entre el 20 y el 30%”.

Los productos que están teniendo una mayor demanda están siendo “los hortícolas, tal vez por el mal tiempo que ha hecho que la gente vuelva a productos que requieren cocina (brócoli, la coliflor, el pimiento...) y que tienen un alto contenido vitamínico (el pimiento tiene más vitamina C que la naranja). También se han disparado los cítricos”.

Para ver cuál es el comportamiento en el consumo de otras frutas habrá que esperar un poco más. “Ha habido más consumo en manzana, pera... frutas que se pueden acumular. Ahora viene fruta que requiere un consumo más inmediato. Confiamos en que el consumidor responda”.

Lo que sí se ha apreciado con la cuarentena es que ahora “se cocina más y que la unidad de consumo ha pasado de ser indivi-

dual a familiar. Dar color y sabor a las comidas se ha convertido en una forma de ocio familiar. Se están construyendo nuevos hábitos que ojalá se mantengan en el futuro”.

Y, aunque la situación sea inédita, hay leyes de mercado, como la de la oferta y la demanda, que siguen funcionando e influyen en el precio que finalmente paga el consumidor. Así, a la hora de generarse el precio de mercado “productos con muchas vitaminas que ayudan al sistema inmunológico” se han encontrado con una oferta inferior a la demanda y el precio ha subido. Así ha ocurrido con “el brócoli, la coliflor, los cítricos o el pimiento”. Precisamente el pimiento acaba de entrar en producción en Murcia y en la Vega Baja de Alicante.

■ CLIMATOLOGÍA Y AGUA

Entre lo atípico de este año también encontramos la lluvia, “hemos tenido tres DANAs. Hay un componente positivo porque los suelos se han limpiado, se han drenado y parte se ha podido acumular. Pero la lluvia fuerte, intensa y en corto periodo de tiempo característica de una DANA ha causado destrozos, daños agronómicos en las plantaciones y han disminuido los aprovechamientos en las fincas. Algunas producciones se han retrasado. Confiamos en que haya sido algo excepcional. Nos gusta que caiga el agua, pero moderadamente y también en las zonas altas para poder acumular”.

Porque el problema del agua en Murcia no se ha acabado con estas lluvias “seguimos necesitando otros aportes y más teniendo en cuenta que se prevé un verano muy cálido. Si no llueve tendremos que recurrir a lo que tengamos acumulado. Producciones como la de fruta de hueso o las que vendrán luego de melón y sandía necesitarán que tengamos agua en reserva”.

■ DISTRIBUCIÓN

A la vista de que productos que normalmente se consumían en España ahora van a tener que exportarse, nos cuestionamos si los asociados de Proexport están encontrando dificultades en la exportación. Fernando P. Gómez resuelve nuestra duda: “Tu- vimos cuellos de botella cuando algunos países iniciaron sus periodos de confinamiento, con problemas en pasos fronterizos con Suiza, Austria, Alemania, Países Bajos... pero se han ido subsanando. Ahora encontramos facilidad para el transporte de mercancías. Confiamos en que, conforme mejore la situación, se tienda a la normalidad”.

Tampoco hay que olvidar otra caída importante que es la del canal Horeca: “tendrá consecuencias. Va a impactar a la industria transformadora de alimentos y, como proveedores suyos, también nos afectará a nosotros. Al desaparecer ese canal ha crecido la distribución. Esperamos que, al restablecerse la normalidad, el canal Horeca recupere su cuota de mercado”. Porque al final, “por uno u otro canal, de una u otra manera, lo importante es poder llegar a los clientes”.

Para terminar nuestra conversación planteamos a Fernando P. Gómez cuál es el titular que le gustaría poder dar al final de esta crisis. Aunque la pregunta le sorprende, no duda a la hora de responder: “El sector agrario español ha dado ejemplo en la peor de las situaciones”.

## Campaña de melón y sandía

Precisamente estos días se está empezando a hablar de la campaña de la sandía almeriense y las noticias que llegan no son buenas. Sin embargo, se esperan cambios en el consumo antes de que empiece la campaña de sandía y melón en Murcia: “nuestra campaña coincide más con los meses de calor. Aunque empezamos en mayo, el grueso de la producción llega desde la segunda mitad de junio hasta bien entrado julio. Como el factor climatológico es esencial, es prematuro establecer comparación entre campañas puesto que depende mucho de las temperaturas en destino. Sí es cierto que tenemos el consumo en España puesto que son meses en los que recibimos tradicionalmente muchos turistas. Nuestra población aumenta en unos 20 millones de personas otros años y que no vengan será un factor limitante. Pero esperamos que si hace buen tiempo en destino el consumo que no se produzca en España se pueda producir fuera. En eso están trabajando nuestras empresas”.

Pero los productores de estas hortícolas aún tienen tiempo para decidir en los trasplantes que todavía no se hayan producido, que son los que se recolectarán hacia el final de campaña. “Pueden ser un poco más conservadores viendo las expectativas de demanda y ese consejo también lo hemos dado desde Proexport: que se replanteen los programas de producción y se intenten adecuar a la situación actual. Aún pueden tomarse decisiones y esta no es campaña para echar la moneda al aire. Prudencia”. ■